

--INFORMACION DE LAS REUNIONES CARA AL F.N.V.

--ANTEPROYECTO DE NUESTRO PROGRAMA

= PROGRAMAS PRESENTADOS POR DIVERSAS ORGANIZACIONES NACIONALISTAS(1)

(1) El programa de los "milis" puede encontrarse en su Zutak 59

(ETA)
(euskadi ta askatasuna)

K E M E N - 196
(organo de lucha ideologica)

IRAULE - EKINTZALEOK, agur!

Siguiendo las órdenes que la dirección de nuestra organización nos dió, la Oficina Política ha realizado éste ante-proyecto de programa, como base de discusión del programa que se debe presentar a las organizaciones que llevan una serie de reuniones de cara al FNV que hoy circulan por nuestra organización, éste programa está elaborado en base a lo que nosotros concebimos HOY como los cinco puntos mínimos sobre los cuales se podía originar un frente de fuerzas obreras y populares en Euskadi.

Con ello queremos señalar tres cosas:

a) Que no es equivalente éste programa con el de ETA como organización de clase, sino que éste es un programa de puntos mínimos. Dentro de éstos puntos mínimos cada organización, comisión, comité, batzar o lo que sea, podrá tomar distintas posturas. Así por ejemplo, donde se habla de socialización de los bienes de los contrarrevolucionarios, ETA, en su programa, podrá pensar y expresar que éste hay que llevarlo hasta la abolición absoluta de la propiedad privada.

b) Que independientemente de que se le pongan las siglas FNV o no, (aunque en principio está para él), es un programa para la clase obrera y capas populares. Lo que habrá que discutir (además del programa) es la posibilidad test - Frente etc.

c) Estos puntos de programa son válidos, a nuestro entender, para la situación de HOY. El propio desarrollo de la lucha nos llevará a ir ampliándolos y matizándolos.

Queremos señalar que la exposición que hemos hecho de los puntos la hemos hecho "intermedia" entre como puede salir en Zutik y como puede salir en Kemen. El hacer un trabajo exclusivamente pa-

ra militantes pero sin que se pudiera perfilar la forma que luego iba a tomar ante el pueblo -- nos parecía incorrecto; luego ocurre que se cambian cosas, no se dice lo que había que decir, etc. Por otra parte el hacerlo, EXACTAMENTE, como para publicarlo nos suponía abortar muchas de las experiencias, explicaciones, citas, indicaciones constantes -- al Z.59 de los milis, etc. que nos parecen básicas para discutir éste programa entre nosotros.

La semana próxima enviaremos los programas de: EGI, MILIS, BRANKA, APV. En resumen los tres primeros (ya que el APV no es, propiamente, programa) se sintetizan en:

- 1.-Euskerización.
- 2.-Reunificación.
- 3.-Independencia con un Estado Vasco separado.
- 4.-Nacionalización de la industria de base.
- 5.-Democracia política y sindical

Tiene prisa el que aceleremos la discusión de nuestro programa, de manera que podamos presentarlo lo antes posible, porque todos los demás lo han hecho ya.

Como alguno se estará armando ya, un lío mental con todo esto, pasamos a exponer como se han desarrollado las reuniones pre-frente (o como queráis llamarlas).

El día 7 de Marzo asistimos a la primera coordinadora donde estaban además de los antes citados: ENBATA, ELA, ELA-berri, PNV. Allí vimos con asombro, que aún no eran oficiales dichas reuniones y que en esa solo seis de los que allí íbamos (EGI, ENBATA, BRANKA; MILIS, APV y nosotros) estábamos oficialmente representados. La discusión fue sobre oficialidad y no oficialidad y concluyó con la decisión de que a la próxima solo quedarán aquellas que iban oficialmente.

"Sea para lo que sea; para criticar o para unir; sea para expulsar o reconstruir.." (decíamos nosotros) ósto hay que realizarlo -- entre organizaciones. Nosotros no daremos ninguna explicación sobre lo que hemos hecho o vayamos a hacer a unos amigos", sino que lo -- discutiremos sólo cuando las organizaciones estén oficialmente representadas". Los otros cinco "oficiales" apoyaban nuestra postura.

En la segunda reunión (27 de --- Marzo) se dieron de baja el PNV y ELA-zaharra y quedamos definitivamente: BRANKA, EGI, MILIS, APV, ELA berri, ETA y ENBATA. Se nos sumó también Euskadi Mendigoizale Bartzar (más conocida por JAGI-JAGI)

Estas reuniones tienen un carácter COORDINATORIO y se trata de -- discutir los problemas del Frente Desde el comienzo (y en ósto los MILIS y alguno más están de acuerdo) hemos afirmado que un Frente no es una suma de siglas de organizaciones. Que el Frente si es -- en, con y desde los Comités, los biltzarrak, etc.

Por ello, y dado que la composición política y sociológica de óstas organizaciones obreras y populares es muy variada, nosotros expusimos que como principio democrático y partiendo de que ya estábamos allí unas cuantas organizaciones, se admitiera el que todas las organizaciones políticas que:

- a) Afirman la necesidad de un FNV.
- b) Están de acuerdo en la necesidad de la lucha por la supresión de la opresión nacional en Euskadi, fueran invitadas a discutir a esas reuniones preliminares. Añadimos a ósto, que a nuestro entender no existe el monopolio del abertzalismo y que, en todo caso, será en sus mismas reuniones donde habrá que expulsar, excluir o lo que sea a otras organizaciones pero no desde la postura sectarista y antidemocrática de no invitarlas.

La razón que expusimos para ello era de que independientemente de lo que el PC, Komunistak (por ejemplo) nos parecieran a cada uno, era evidente que, en las comisiones, en los comités, en los biltzarrak, etc. tenían gente y -- dado que el F.N.V. se tendría que asentar fundamentalmente sobre óstos, era sembrar el divisionismo "a priori" el no invitar democráticamente a óstas discusiones. Se nos contestó que no, que eran españoles y que en un frente nacional no tenían cabida. La votación dió todos los votos contra nosotros.

Es muy importante el que sobre óste punto explique toda la organización lo que piensa. Mientras tanto seguimos asistiendo a esas reuniones.

Después de ósto se planteó el problema de las hojas que habíamos lanzado en febrero contra dicha reunión (fueron de varios tipos), acusánsola de intento sectarista de derechas para dejarnos desplazados y para hacer manejos.

En realidad hubo por nuestra parte, un apresuramiento de postura sobre un conocimiento no exacto de los hechos. Dichas reuniones no eran oficiales. Se dieron, simplemente, entre militantes de distintas organizaciones (los milis afirman que responsables de la mesa de Gipuzkoa asistieron invitados por ellos?). pero no a nivel oficial. Se nos exige una autocrítica, o que de otro modo seremos expulsados de ahí (mejor dicho que no asistiremos a la próxima reunión.) Está ya votado.

El texto de nuestra rectificación dice:

RECTIFICACION

A comienzos de febrero, aparecieron en Euskadi unas hojas firmadas por nuestra organización haciendo pública la existencia de reuniones oficiales entre distintas organizaciones políticas de cara a la formación de un FNV y --

3

denunciando el haber sido excluidos de las mismas.

En realidad no existieron tales reuniones con carácter de oficialidad, sino que se realizaron simplemente a nivel informal entre elementos de algunas organizaciones políticas. Creemos que es deber nuestro el rectificar la información de los hechos que allí dábamos y el criticarnos por hacerlos públicos, sin constatar la veracidad de los mismos.

Desde éstas líneas ETA afirma la urgente necesidad de desarrollar un auténtico Frente de fuerzas obreras y populares que elimine la opresión nacional a través de la destrucción del Estado Fascista y de la clase dominante a quien defiende.

Decíamos hace un rato: "se nos exige una autocrítica o de otro modo seremos expulsados de ahí". Ante esto las preguntas que pueden nacer van desde el ¿por qué estamos? hasta el ¿qué nos importa que nos echen?. Tratamos de responder según lo que al respecto piensa la dirección:

- 1.-Estamos hasta que la organización decida si seguimos o no.
- 2.-La dirección piensa que eso no es un frente y que no es así como se consolida el frente.
- 3.-Parte de la dirección está en contra de meternos hoy en líos de frente.
- 4.-Parte de la dirección (y según los informes Barnu-Lanak del H-3, informes del H-1, etc. también sectorca de muchas zonas) son contrarios a la formación de un frente cualquiera.
- 5.-Otra parte son favorables: parte de makos, zonas del H-3, etc.
- 6.-En cualquier caso el seguir ahí -sin que puedan echarnos- sirve para que se plantee claro y desde los intereses de la Revolución el problema del Frente y la ruptura con los clichés frentistas metafísicos que nosotros mismos hemos creado en nuestra histo-

ria.

7.-Parece que algunos elementos de otras organizaciones tienen "especial interés" en que no estemos en tales reuniones. Por ello nos parece que no ayuda nada para romper mitos de "falsos frentes" el que nos echen por no rectificar una falsa información dada por nosotros. Si molestamos a alguien que nos echen porque planteamos un programa revolucionario que no lo pueden aceptar y no por triquiñuelas baratas.

8.-Efectivamente, los hechos que denunciábamos obedecían a una falsa información.

9.-La autocrítica no es tal en tanto en cuanto a nuestra concepción sobre tal o cual grupo sino sobre el apresuramiento en dar una información sin conocer bien los hechos.

De éstos 9 puntos nos parecen fundamentales el 1, 6, 7 y 9, y sobre ellos hay que centrar la discusión.

Tras haber llevado la discusión sobre nuestros famosos papelas, se inició una discusión en la que acusábamos de calumnia las declaraciones de "conocimiento directo", "arbitrariedad", etc. que sobre el AE han hecho ellos contra nosotros. Pero dejamos éste tema para que lo explique la dirección en otro sitio.

Otra de las cosas que nos podían era que cortásemos la repartida de los documentos de los de Burgos porque era anti-frente y además obedecía a las "calumnias" nuestras sobre el Frente. Respondimos que la primera reunión "oficiosa" se realizó el 16 de Enero; la carta está fechada el 1 de Enero luego no es posible. Los milis dijeron que eso era verdad, pero que era debido a la información tendenciosa del Análisis de la Cointuntura.

Siguieron diciendo cosas por el estilo, pero nosotros afirmamos que eso era independiente y que --

se seguirían repartiendo.

Y hasta aquí -o sea que a nivel de trabajo político nada- se resu- men las reuniones entre las organiza- ciones llevadas hasta ahora.

A medida que se vayan desarrollando iremos informando de todo, - con actas, resúmenes, etc.

Pasamos ahora a presentar los - cinco puntos del programa.

Faltan muchas cosas como son la ligazón de los objetivos finales de la clase obrera con éste pro- grama, etc. que los iremos discu- tiendo progresivamente en los Kom- mon y publicaciones internas.

Hasta entonces nos parece urgen- te contrar la discusión sobre dos puntos:

- 1.-La propia existencia del Frente
- 2.-El programa.

PROGRAMA

1.-Destrucción violenta del Esta- do e imposición de los consejos - populares armados de obreros, ar- rantzales, etc.

2.-Derecho a la separación y reu- nificación nacional, ejercido a - través de un Gobierno Popular Vas- co compuesto por Consejos Popula- res de obreros, arrantzales, etc.

3.-Socialización de los bienes de la Oligarquía, de los imperialis- tas y demás contrarrevolucionarios sin indemnización.

4.-Igualdad efectiva del euskera y ordena e implantación de la cul- tura popular vasca.

5.-LIDERTades políticas y sindica- los.

1.-Destrucción violenta del Esta- do e imposición de los consejos - populares armados de obreros, ar- rantzales, etc.

Aún cuando al explicarlo al pú- blico sea uno de los puntos en que- más hay que insistir creemos que está suficientemente discutida en nuestra organización la necesidad de la destrucción violenta del Es-

tado. Es por ello que lo dejamos- a un lado y centraremos la expli- cación de éste punto en la necesi- dad de incluirlo en el programa - del frente, y en los órganos que- sustituyen a las fuerzas de repro- sición y al ejército del Estado ac- tual.

I-- La destrucción del Estado y el F.N.V.

Si el Frente Nacional Vasco na- ce en virtud a la opresión nacio- nal, y si en la base de sus obje- tivos está la destrucción de di- cha opresión y la consecución de las libertades nacionales de nues- tro pueblo, es importante que el Frente examine la naturaleza del enemigo y determine la direcció- n del golpe que debe marcar en su - lucha.

¿Puede el Frente llevar a la - - práctica un programa sin haber - - destruido el Estado actual? ¿Se - puede llegar a la libertad nacio- nal sin haber destruido el Estado?

Es evidente que no.

Una concepción tal supondría - - tergiversar la realidad. Supondría afirmar que el Estado actual no es el aparato político que defien- de los intereses de la clase domi- nante, supondría soparar los inte- reses de la oligarquía del apara- to político que los mantiene.

Una concepción tal mentiría his- tóricamente, pues separa ría los intereses del centralismo que de- vienen de la necesidad de acumula- ción del capital, de los instru- mentos de represión y dominio con los que se ejerce éste centralis- mo.

En la práctica ésto nos lleva- - ría a no precisar la dirección - - del golpe revolucionario, a luchar por la eliminación del centralismo anexionista sin dirigir nuestras- - armas contra el Estado que la - - mantiene.

La misma realidad nos lo enseña.

No son los oligarcas los que di- rectamente juzgan en Burgos, ni -

los que torturan en Gordoniz, ni los que disparan en Erandio, ni los que croan y suprimen las leyes. Ellos no necesitan hacer ósto directamente. Es el Estado, es decir el aparato político de la oligarquía, el conjunto de instrumentos de represión de la clase dominante, el que aborta y reprime todos los movimientos que puedan conducir a nuestra libertad nacional.

Por ello es de muy sospechar que algunos de los que mantienen la necesidad de la creación del F.N.V., no digan ni una sola vez que nuestra libertad nacional exige la destrucción del Estado. Si no queremos hacer del Frente un instrumento inútil para el pueblo (y por tanto al servicio del poder centralista pues alejaría al pueblo del justo camino de la lucha contra el enemigo) es necesario que éste se plantee la destrucción TOTAL del viejo aparato de los dominantes y la imposición de los nuevos aparatos de poder en manos de los trabajadores y del pueblo.

Por ósto, afirmamos que un F.N.V. al servicio del pueblo tiene que incluir necesariamente en su programa la destrucción del aparato político de la clase dominante. No hacerlo es traicionar la posibilidad de conseguir nuestra libertad nacional y es, por tanto, engañar con un falso y utópico Frente Nacional.

2.-Los Consejos populares armados.

Es una de las expresiones fundamentales del PUEBLO EN EL PODER.

La destrucción del Estado trae consigo la destrucción de los aparatos de represión que lo integran: ejército regular, txakurría, etc. Pero una vez destruido el estado las tareas económicas y políticas tanto internas como externas del pueblo en el poder exigirán la creación de un ejér-

cito popular; para nosotros eso solo será ya el propio pueblo armado, y como su expresión más genuina los Consejos Populares.

¿Qué son éstos Consejos? Pues simplemente, los instrumentos de los que el propio pueblo se ha dotado en el proceso revolucionario, que en los momentos álgidos de éste, antes de la destrucción del Estado, han constituido un auténtico poder popular organizado y que tras la destrucción de aquél democráticamente constituidos son la representación de los distintos sectores, fábricas, etc.

Existirán Consejos a muchos niveles y es prácticamente imposible precisar de antemano cómo será su organización.

En principio, los batzarrek de pueblo o barrio, los comités y comisiones de fábrica (aún cuando hoy el problema de la democracia puede hacer pensar lo contrario a algunos), los incipientes comités de arrantzales, los nascentes comités culturales populares, etc.. son bosquejos de lo que serán los futuros Consejos Populares. Es muy probable que la propia necesidad del desarrollo revolucionario vaya coordinándolos en el marco de la más estrecha democracia y vayan constituyéndose así en organizaciones de cierta amplitud. Otras nacerán pujantes en los momentos más álgidos de la lucha, desaparecerán luego, volverán a aparecer, etc.

Todo ello hace al que sea imposible el determinar de antemano la organización y el nivel en que se vayan a desarrollar. Lo que sí es seguro es que los principios por los que se habrán de regir son los de una auténtica democracia del pueblo; es decir, no solo por la revocabilidad a todos los niveles (que en términos de intereses populares tiene un sentido revolucionario y no burocrático-parlamentarista como en boca de la oligarquía "avanzadilla") sino

¿cómo?

también por la dirección efectiva -en esa democracia- de las tareas de reorganización económica y política, transformación de la burocracia de los funcionamiento chupatintas por una eficiente organización de los órganos - de gobierno, etc.

Entre éstas tareas la fundamental EN EL PROCESO REVOLUCIONARIO es la de la destrucción del Estado y en la época que le sigue a esto la de:

- a) Expropiación sin indemnización, de los bienes de la Oligarquía, los Imperialistas y contrarrevolucionarios para ponerlos en manos y bajo la gestión de los mismos trabajadores.
- b) Reorganización de toda la economía.
- c) Sustitución de los instrumentos de represión del Estado actual por el pueblo armado.

Estos órganos, representativos a todos los niveles, son los que marcan la organización política. El mismo método democrático (revocabilidad popular más dirección efectiva) por el que han sido elegidos y ejercen su acción, marcará el sistema de los órganos superiores.

Es decir: se trata de ampliar y organizar la coordinación democrática de los Consejos hasta la máxima dirección económica, política y social del pueblo y que al mismo tiempo sea el pueblo en su democracia, o sea sus representantes, los que constituyan el ejército popular.

Estos consejos se pueden desarrollar a diferentes sectores del pueblo. Habrá consejos obreros, arrentzales y baserritarras. Habrá consejos estudiantiles. Habrá probablemente, consejos cívicos, (o algo por el estilo de los actuales batzarrak de barrios y pueblos) algunos de los cuales - sobre todo en zonas proletarias - serán la organización de los propios trabajadores en el pueblo,

mientras que otros serán más heterogéneos -sobre todo en pueblos como Durango, Zumaya, etc.- y en su composición entrará desde proletarios hasta profesiones liberales, pequeños comerciantes, etc.

Existirá, a otro nivel, consejos culturales que se irán basando sobre el desarrollo revolucionario - de los comités de cultura popular que comienzan a nacer. Quizás existan también consejos específicos - de los pequeños comerciantes o de los comerciantes medios o de los pequeños industriales, que puedan participar organizados autónomamente en el proceso revolucionario. Esto último no nos parece muy probable, y la participación de éstos - sectores nos parece más previsible en organismos heterogéneos (batzarrak) a nivel de individualidades - que como organización específica - autónoma constituida y desarrollada.

De todos modos es prácticamente imposible el determinar todo esto a priori. Lo que sí es evidente, es que en Euskadi, en concreto, el carácter de la opresión nacional atraerá a bastantes sectores que en otros puntos son reaccionarios (el fascismo tiene gran raigambre en los pequeños comerciantes castellanos) en favor del proceso revolucionario del pueblo.

El F.N.V. y los Consejos Populares
¿Cuál es la relación que debe existir entre el F.N.V. y éstos Consejos? Una relación de identidad. El F.N.V. estará basado y formado fundamentalmente, por éstos Consejos.

No negamos el interés que para el frente tiene el que todas las organizaciones políticas se coordinen para potenciarlo, etc.

Pero lo fundamental del Frente - es su capacidad de poder; y éste - se encuentra en esos consejos populares que dirigen y desarrollan la lucha.

Tener el Frente para darle 29 objetivos estratégicos y no desarroll

lar desde ahora su capacidad de poder, es desde luego, (y aunque se opina de "boca" lo contrario) convertirlo en una apacible y bucólica flauta pastoril que no daña a nadie. Y decimos dañar porque el poder de los consejos está ligado al desarrollo de su violencia revolucionaria.

Quienes piensan así, son los "unionistas" que sustituyen la verdadera unidad de un frente de fuerzas obreras y populares, por la unidad (?) y el "no nos separamos".....entre las organizaciones políticas. Estos señores se niegan a dar el poder al pueblo. A éstos no les importa la organización del poder, ni la violencia de éste. Estos señores son burócratas de la democracia-parlamentarista-diplomática-europea para quienes su única meta estriba en poder pegar un buen "golpe de carta diplomática" y sacar una octavilla firmada por organizaciones, o conseguir una reunión a la que estén todas las organizaciones políticas de tal o cual matiz

No negamos el interés que pueda tener éste. Pero desde luego somos enemigos acérrimos de los que tratan de sustituir ésta unión por la del poder del pueblo organizado. En éste sentido somos enemigos de todos aquellos que tratan de convertir el Frente en una burocrática reunificación de 6 u 8 organizaciones vascas. (I)

(I). De todas formas nos parece correcta ésta coordinación cuando se base en desarrollar el poder del pueblo; en desarrollar la violencia revolucionaria del pueblo y sea una coordinación sin sectarismos.

Si el frente ha de ser un instrumento útil al pueblo solo lo puede ser, ya hoy, en manos del pueblo.

Esta es el carácter actual que debe de ir tomando el Frente y

por el que todos los revolucionarios debemos luchar dentro de él: el poder en manos del pueblo. Este poder al desarrollarse irá -- creando unas coordenadas de dualidad de poderes (el poder de la oligarquía y el de los consejos populares) hasta que la Oligarquía y su poder sean destruidos por la violencia revolucionaria del pueblo y sean impuestos democráticamente el poder en manos de los Consejos Populares.

¿En qué se caracteriza hoy éste futuro poder en manos del pueblo? En el desarrollo organizativo de los consejos populares.

Transformar la consigna de "el poder en manos de los Consejos Populares" en desarrollo organizativo de éstos instrumentos y la tarea que los revolucionarios y en general todos los luchadores más conscientes debemos de desarrollar.

Desde el punto de vista de las organizaciones políticas, desde la coordinación de éstos, el primer ma que debe medir sus relaciones y su labor es precisamente el potenciar éste desarrollo de los instrumentos revolucionarios del pueblo para llevar al máximo de potencialidad posible la tarea de destrucción del Estado.

En éste sentido, incluso todo el programa de Frente que exponemos es transitorio y dependerá del nivel con que las tareas políticas de cara al Estado se vayan desarrollando y de cara al nivel de desarrollo organizativo de éstos Consejos Populares.

¿Cuáles son éstas relaciones que la destrucción del Estado exige que se desarrollen con los consejos populares o Frentes de fuerzas obreras y populares de los demás pueblos sometidos al Estado español?

Exige que éstas relaciones no se detengan en vacías frases diplomáticas de "pueblos hermanos" sino que eso se transforme en

Organización de la lucha.

Hay una cosa clara y que a lo largo de éste programa la vamos demostrando: que la destrucción TOTAL del Estado actual es una promesa absolutamente necesaria para eliminar la opresión nacional y los "derechos de la minoría en el poder". En tanto en cuanto la naturaleza de éste Estado no es la de una fuerza extranjera que ha invadido Euskadi (I), en tanto en cuanto su naturaleza es la misma en todos los pueblos sometidos a él, en tanto en cuanto su poder esté desarrollado en un marco correcto, es preciso que haya una lucha coordinada y organizada de todos los pueblos sometidos a ese Estado por la destrucción de éste. (2)

(I) A no ser que digamos que los Oligarcas vascos son "españoles", los policías vascos son "españoles", los txibatos vascos son "españoles", los coroncles, etc. vascos son "españoles"...y los españoles podrían preguntarnos porqué los hacemos hijos suyos a todos los reaccionarios de nuestro pueblo.

(2) La destrucción del Estado es un objetivo que aunque se deba situar entre los del F.N.V. es superior a éstos en cuanto que exige que se le destruya al nivel de todo el territorio y por tanto por todo el proletariado sometido a ese Estado. Es decir: que el F.N.V. debe colocar en el eje sus tareas actuales la destrucción del Estado, pero debemos dejar claro que no lo puede realizar sólo por su mente, o sea independientemente.

La burguesía nacionalista nos dirá que no: Que el luchar unido con los demás pueblos para destruir al Estado produce "peste contagiosa españolista".

La burguesía nacionalista tratará de engañarnos diciendo que

son lo mismo los consujos populares revolucionarios de Madrid, Sevilla o Barcelona que Franco(I) por que todos son españoles.

(I) O en todo caso, los más progresistas, que es equivalente Madrid o Londres en éste sentido. Esta es una forma más "marxista" (la necesita utilizar el lenguaje marxista para engañar a los trabajadores) de olvidarse de la naturaleza del Estado Español, o del Francés en el caso de Euskadi Norte.

La burguesía tratará siempre de alojar a los trabajadores y a las masas populares de sus objetivos políticos para arrastrarlos tras los objetivos políticos de la burguesía.

Es curioso, por ejemplo, como enjuicia el Z-59 éstas posiciones.

Primero nos habla de la "peste contagiosa":

"Unirse con los trabajadores de las dos naciones opresoras (España y Francia) obliga a una seria problemática de explicación de nuestro problema nacional, para evitar que la ideología dominante (la unidad de los colonizadores) aliene éstas alianzas y las convierta en una negación de nuestra lucha por la independencia".

No vamos a meternos ahora a criticar el independentismo, ni a reflexionar sobre esa naturaleza especial que tiene la ideología dominante (que como se verá no corresponde a la clase dominante sino que es producto de la guerra de conquista imperialista ocupadora de nuestros inviolables territorios).

Lo curioso es el "obliga a una seria problemática de explicación de nuestro problema nacional". En esto estamos de acuerdo; no sólo obliga a una explicación, sino a que ellos desarrollen la lucha y agitación por nuestro derecho a la separación.

Por lo que inmediatamente hacen

los señores del Z-59 sólo lo podgamos calibrar de REACCIONARIO. Como ésta unidad exige esa explicación de nuestra parte, el Z-59 se NIEGA a realizarla, más aún se niega a aceptar ninguna relación entre el F.N.V. y los frentes de fuerzas obreras y populares de los de más pueblos sometidos al Estado Español.

"Dentro de éstas alianzas -dice refiriéndose al carácter de éstas relaciones- las habrá dirigidas - hacia una transformación democrática de los estados español y --- francés, que reconozca el hecho - nacional vasco, y que se corresponda en lo fundamental con los - objetivos del F.N.L.V.: naturalmente, será el propio Frente quien - represente al pueblo vasco en éstas alianzas. Así mismo, el F.N.L.V. será el organismo representativo que entrará en eventuales --- discusiones con nuestros opresores con vistas a la obtención de una autonomía, de un bilingüismo, etc..., que nos guardamos muy bien de considerar como definitivos.

En otro tipo de alianzas antioligárquicas que, establecidas entre revolucionarios, estén destinadas a una transformación radical de la situación, será obviamente el movimiento vasco quien - establezca relaciones propias con los de los países vecinos; los objetivos de éstas alianzas desbordan ampliamente de los del FNLV.

La cuestión está bien clara: éstos señores se niegan a que los - trabajadores de Euskadi expliquen a sus compañeros de clase de Madrid la naturaleza de nuestra - oposición nacional. Se niegan a tener 27 millones de aliados sólo - porque son españoles. Se niegan a admitir que haya frentes revolucionarios en los demás pueblos. - Reducen la relación de nuestro - frente nacional a hablar con la Oligarquía evolucionista y con --- Franco. Niega las tareas de destruir al Estado porque para ello,

habría que contagiarse con la peste española.

!Señores!. El verdadero internacionalismo consiste en que como - es difícil (aunque necesario) el - explicar con perfección nuestro - problema nacional, nos negamos, a tener aliados, zanjamos la cuestión olvidándola, hacemos buenas migas con Areilza y con Carrero Blanco.

Pero como necesita engañar al - pueblo dirá onseguida con la boca llena de pasta demagógica: "Crear los frentes Anti-oligárquicos"... para que tengan citas diplomáticas con Franco.

He ahí una prueba clara de lo - que son las teorías burguesas de la "peste española" y a dónde conducen: a no destruir el Estado, a aljar a los trabajadores y al-

blo de sus objetivos para ponerlos tras el carro de la burguesía nacionalista que "en nombre - del VERDADERO MARXISMO" trata de llevarlos tras sus utópicas y reaccionarias metas.

Es probable que sea difícil el apartar de las masas populares españolas el dominio de gran nación; quizás sea también difícil el hacer desaparecer el exclusivismo - antiespañol de nuestros trabajadores. Esa es una tarea que la irá desarrollando la lucha, como lo - ha hecho cuando el proceso de Burgos.

Lo que sí es evidente es que -- frente a esos teoriquillos de salón de whisky que nos plantean pastales demagógicos y utópicos nosotros debemos oponer la necesidad de la organización de los consejos populares y la más estrecha unión de éstos consejos en Euskadi, con las de Catalunya, España y Galicia para destruir al Estado de la Oligarquía apátrida que nos oprime a todos y sustituirlo por la imposición democrática del poder del pueblo armado.

2.-Derecho a la separación y reunificación nacional, ejercido a través de un Gobierno Popular -- Vasco compuesto por Consejos Populares de obreros, arrantzales, etc.

Este principio define dos aspectos: la autodeterminación como principio y la concretización de un instrumento político vasco que asegure y encauce el ejercicio de la misma.

Autodeterminación:

Estamos viendo que el problema de la autodeterminación se está convirtiendo en uno de los fundamentales de nuestra política y cuya solución es fundamental para el futuro de la revolución en Euskadi.

Vamos a tratar de ir situando primero los principios generales para ir bajando al terreno más concreto.

a) A nivel general:

En primer lugar ¿cuáles son -- las razones para que el proletariado sea internacionalista y -- por qué el proletariado es partidario de la unión libre y en pie de igualdad de los pueblos y naciones?

Como se decía en los "Principios Ideológicos Básicos", "la -- necesidad de éste principio es -- un reflejo del desarrollo mundial de las fuerzas productivas y del alcance mundial de la lucha de -- clases" (1)

(1) "Puesto que los obreros de -- todos los países se hallan en una misma situación, por cuanto -- sus intereses son iguales y sus enemigos son los mismos, deben -- luchar mancomunando sus fuerzas -- y oponer la unión fraternal de -- los obreros de todas las naciones a la unión fraternal de la -- burguesía de todas las naciones" Marx y Engels "Acerca de Polonia" Lenin: "El proletariado no puede luchar por el socialismo y defender sus intereses económicos in-

VER ERK

mediatos sin la unidad más estrecha y completa de los obreros de todas las naciones en todas las -- organizaciones obreras sin excepción". Por eso el obrero que colga la unidad política con la burguesía de "su" nación por encima de la unidad completa de los proletarios de todas las naciones, -- procede en contra de sus intereses, en contra de los intereses -- del socialismo y de los intereses de la democracia.

(Tesis sobre la Cuestión nacional) ~~De qué época y en qué condiciones~~

El proletariado, EN IGUALDAD DE CONDICIONES, es partidario de los Estados lo más grandes posibles -- ya que es el marco más adecuado -- para éste desarrollo de las fuerzas productivas y porque favorece la lucha contra la reacción burguesa e imperialista (que no hay que olvidar que en ésta época se dan a nivel mundial).

¿Cómo debe alcanzar el proletariado éstos objetivos?

El capitalismo ha traído consigo la opresión de unas naciones -- por otras (provocando, entre otras cosas, desconfianzas y prejuicios nacionales entre los pueblos y un comprensible odio de la nación oprimida, contra todo el pueblo de la nación opresora) (2)

(2) Boukharine define así la opresión nacional: "cuando en un Estado cualquiera una nacionalidad -- tiene todos los derechos y otra -- no posee más que una parte, cuando una nación débil es anexionada -- por otra más fuerte, cuando una -- lengua y costumbres le son impuestos y no les es permitido vivir a su modo, hay opresión y desigualdad nacionales.

"ABC del Comunismo" Tomo 2.p.34

Esta opresión ha devenido de la necesidad de la burguesía de acelerar el desarrollo de las fuerzas productivas a través de una -- mayor explotación que garantiza --

1º opresión al proletariado de acaudo.
2º opresión a la opresión de las nacionalidades, produce
al enraizamiento y retroceso de las F. P.

la acumulación de capital en sus manos.

El proletariado (y su vanguardia al frente de él) debe luchar por la eliminación de las imposiciones de una nación sobre otra; es decir debe de luchar contra la opresión nacional y por la libertad nacional, debe luchar por la democracia en la cuestión nacional. Esta democracia se garantiza por la autodeterminación por medio de la cual cada nación o nacionalidad ejerce su derecho a decidir por sí misma y en pie de absoluta igualdad su integración con otras naciones o nacionalidades, en un solo Estado o su libre separación. Es decir, los objetivos antes mencionados los debe conseguir el proletariado por la unión libre y en pie de igualdad y no por la violencia. Es pues el libre ejercicio del derecho a separarse la única base sobre la que puede asentarse la unión entre las naciones.

Esto exige que la vanguardia al frente del proletariado debe luchar por la destrucción de la opresión nacional, por la libertad nacional, y garantice las condiciones reales de "libertad" y en "pie de igualdad" sin las cuales la autodeterminación no puede ser el ejercicio real del derecho a la separación.

La opresión nacional engendra dos posturas incorrectas:

- a) el nacionalismo chauvinista e imperialista de gran potencia.
- b) el exclusivismo nacional del nacionalismo burgués o pequeño burgués de la nación oprimida.

Como decían los P.I.B. el primero es integramente reaccionario, mientras en el segundo subsiste un contenido democrático general que ha de ser apoyado por el proletariado, apartando rigurosamente la tendencia al exclusivismo nacional.

"El Nacionalismo, como postura

-II-
ideológica, implica la subordinación del todo a lo particular, de los intereses globales de la clase a un derecho particular, pero en la medida en que se trate de un nacionalismo nacido como respuesta a una opresión nacional, la lucha nacionalista de las naciones y pueblos oprimidos (aun cuando ésta lucha sea dirigida como ha solido ser la norma en la experiencia histórica, por la pequeña burguesía) tiene un contenido democrático que ha de ser:

-Apoyado por el proletariado de los demás países

-Arrobatado desde el momento en que existen condiciones para ello, por el proletariado autónomo, como única clase capaz de llevar hasta sus últimas consecuencias dicho contenido democrático general".
(Nota nº 4 de los P.I.B.)

Es decir:

--el proletariado de la nación opresora debe luchar i reivindicar el derecho a la separación para las naciones oprimidas por su nación y debe, incluso, apoyar el contenido democrático de la lucha independentista de la pequeña burguesía de la nación oprimida.

--el proletariado de la nación oprimida (en unas circunstancias no coloniales y de opresión bajo unas mismas estructuras estatales que el proletariado de una nación dominante) debe: por una parte "luchar por la unidad total, incluyendo la unidad orgánica, entre los obreros de la nación oprimida y de la opresora. De otro modo, con todas las maniobras, traiciones y trampas de la burguesía, resultará imposible defender la política independiente del proletariado y su solidaridad de clase con el proletariado de otros países, ya que la burguesía de las naciones oprimidas convierte constantemente las consignas de liberación nacional en un engaño para los obreros" (Lenin); por otra no ir a remolque de las consignas y

2
PARTICULAR

de la política nacionalista, de la burguesía de su propia nación, sino arrotarlos como único medio de llevar hasta el fin la destrucción de toda opresión nacional y la libertad nacional absoluta.

b) A nivel de Euskadi Sur.

La población de Euskadi Sur está formada fundamentalmente sobre la base de dos comunidades nacionales diferentes aunque en una progresiva integración y con estrechos vínculos tanto culturales como políticos.

Por otra parte ésta situación hay que enmarcarla en un represivo y sistemático genocidio lingüístico que la Oligarquía apátrida realiza contra nuestro pueblo a través de su centralista - Estado Fascista.

En ésta situación coexisten en Euskadi Sur -aparte de todas las posturas intermedias- (tanto en la clase obrera como en las masas populares) una indiferencia-anexionista-imperialista-violenta sobre la opresión nacional en sectores de los inmigrantes por una parte, y un exclusivismo nacionalista (aunque se va decarando progresivamente de sus aspectos más reaccionarios). Esto exigirá de nosotros el ir explicando la necesidad de la unidad de la lucha (unidad que exige la comunidad básica de sus intereses) de toda la clase obrera sometida al Estado Español y la educación, sobre todo a los inmigrantes, a la lucha por la destrucción de nuestra opresión nacional y la consecución de las condiciones reales de "libertad" y "en pie de igualdad" en las que el Pueblo Vasco pueda escoger, si lo desea, su libre separación.

Vamos a examinar algunas de las posturas que se mantienen respecto a éste problema:

I. Nuestra estrategia debe tener como objetivo la separación con

un Estado independiente.

Se basa éste argumento en tres - promesas fundamentales:

a) Libertad-independencia-separación

"La independencia de Euskadi es otro objetivo: independencia significa nuestra libertad total como pueblo diferente para ser dueños de nuestros destinos" (Z.59.milis).

b) Estrategia Única para Euskadi Norte y Sur.

"Ya desde ahora el F. N.L. es dirigente de una misma lucha en todo el País, con una estrategia común, pese a aspectos tácticos diferenciales importantes" (Z.59)

c) Autodeterminación-integración es pañola sobre Euskadi:

"la famosa teoría leninista sobre la "cuestión nacional" no es sino una piadosa ética, y por lo tanto falsa, pseudosolución que la nación dominante de un Estado dado no tiene muy en cuenta a la hora de la verdad". (De un Batasuna de ELA-STV).

a) Sobre el primer punto nos parece evidente la clara demagogia que se utiliza trasponiendo términos. Moviéndose en el plano de lo abstracto "la libertad total", "los pueblos", "necesario para participar en la fraternidad entre todos los pueblos de la tierra", etc. se llega sin más argumentación a una situación "Ya" separada.

El problema de la cuestión nacional es un problema de fronteras. El problema de la libertad es un problema de elegir el futuro nacional, es decir, de poder o no cambiar las fronteras actuales. La autodeterminación es, pues, el derecho a cambiar las fronteras haciendo de Euskadi un Estado aparte. Pero el Zutik 59 hace caso omiso de ésta cuestión.

Para él la cuestión no está en crear las condiciones (libertad) para que Euskadi pueda decidir sus fronteras, sino que a través de su demagogia demostrar que eso es algo que se da por hecho. De éste modo cambia el verdadero sentido de la libertad nacional (condiciones reales para poder cambiar las fron

2

teras) afirmando que la libertad-nacional son las fronteras cambia das ya. Para añadir seguido que e sa es "la base real necesaria pa- ra que participemos en la aboli- ción de las fronteras".

A pesar del engañoso y demagógi- co lenguaje del Zutik 59, éste so fisma es evidente. No se puede -- privar al Pueblo Vasco del ejerci- cio de su libertad nacional, es -- decir: no se puede privar a Eus- kal-Herria del derecho a ser ella quien decida la cuestión de sus - fronteras. La lucha por la libert- ad nacional es una lucha por las CONDICIONES REALES en que se pue- da ejercitar con LIBERTAD éste de recho, pero no es privando éste - derecho para decidir por nuestra cuenta que las fronteras deben de ser las actuales o que las fronte- ras deben estar situadas de tal o cual forma.

b) y c) En éstos dos puntos hay u- na absoluta abstracción de dos -- cuestiones: -la naturaleza del Es- tado actual. -la dirección de la - historia.

De ambas abstracciones, se va- ría el contenido de la lucha, se - llama estrategia a lo que no es y se identifica, mágicamente, poder oligárquico con poder obrero, a - través del epíteto de español.

A pesar de lo épicamente bello- que resulte la concepción del Es- tado como los Gostacamentos de -- los ejércitos imperialistas que - aseguran la colonización de Euska- di, la realidad es distinta. El - Estado es el mismo en Euskadi, en Madrid, en Barcelona y en Guadala- jara: instrumento de represión de la Oligarquía para perpetuar su - dominio de clase, sobre todos los pueblos a él sometidos.

Cuando hablamos de estrategia - revolucionaria nos estamos refi- riendo al camino para conseguir u nos objetivos revolucionarios. La consecución de éstos objetivos pa sa necesariamente por la destruc- ción del aparato político de la O-

ligarquía, o decir por la des- trucción del Estado.

Ahí está la cuestión clave de - la estrategia revolucionaria. ¿Se puede arrojar las fuerzas represiv- as de Euskadi sin destruir al Es- tado?

¿Se puede destruir ese Estado - en Euskadi sin destruirlo total- mente?

Quienes afirman una cosa u otra están partiendo de situaciones ir- reales. Pensar que como Euskadi - es un país colonizado (y no nos - metemos ahora a rebatir ésta fal- sidad) la naturaleza del Estado -- fascista en Euskadi es idéntica a la que tenía Inglaterra en la In- dia, o Bélgica en el Congo para - deducir que nuestra lucha debe de tener la misma proyección que la- que tuvo en esos lugares, es par- tir de una situación irreal y por tanto llegar a soluciones no solo incorrectas sino UTOPICAS.

Para conseguir la liberación na- cional de Euskadi Sur es TOTALMEN- TE necesaria la destrucción TOTAL del Estado Español. Lo mismo po- dríamos decir sobre Euskadi Norte en relación al Estado Francés.

Lo otro, el arrojar las fuerzas invasoras, es en la práctica impo- dir la liberación nacional de -- nuestro pueblo. Y esto es así por- que tras esa consigna utópica se impide la justa dirección del gol- pe revolucionario.

O se destruye totalmente el Es- tado o no hay liberación. Y para- destruir el Estado es evidente la necesidad de que todas las fuer- zas revolucionarias, toda la cla- so obrera y las masas populares a ese Estado unifiquen la dirección- de sus tiros hacia su destrucción.

Si la Oligarquía de Euskadi Nor- te es distinta que la del Sur, si el aparato político que defiende- a una y otra es distinta a uno y otro lado del Bidasoa, si la Oli- garquía y el Estado que oprime a Bretones, Parisinos y euskaldunes de Euskadi Norte es la misma si -

Es el mismo pero la realidad es diferente.

son los mismos fusiles los de -- Barcelona, Granada y San Sebas-- tián, es evidente que proponer una estrategia única para Euskadi Norte y Sur es confundir estrategia con lo que no es y supone además el proponer un camino erróneo por el que no puede llegar -- JAMAS nuestra liberación.

Pero la demagogia fácil, el -- cambiarlas de su sitio, etc. no a caba ahí en cuanto alguien trata de pasar de una abstracta "coloca ción junto al resto de los pue-- blos de los estados español y -- francés frente a los mismos ene-- migos". (Z.59) a precisar en la -- práctica esa unión, el epíteto -- de "estrategia españolista" apa-- rece en la primera página de to-- das sus publicaciones.

En ósto como en todas las co-- sas se vuelve a falsear la reali-- dad. Si existen cuatro pueblos , con sus características específi-- cas, sometidas al mismo Estado, y si se unifica la estrategia ha-- cia la destrucción del Estado, lo que nace de ahí es una estrate-- gia única y no una estrategia -- centralista-española. Es una si-- tuación parecida a la igualdad -- "autodeterminación-integración - española". En ambas circunstan-- cias no importa, por lo visto, la realidad sobre la que se efectúa. El poder de la oligarquía es es-- pañol; una única estrategia aun-- que la táctica sea distinta es u na estrategia española; un poder de la clase obrera nacida de esa estrategia es española, luego un poder oligárquico y un poder o--brero son ambos españoles. Es cu rioso el var que quienes limitan los objetivos del proletariado -- en el frente a conseguir ciertas leyes sociales (que no se defi-- nen que son), son los mismos que intentan cambiar las cosas de su sitio para demostrarnos que la u nificación de esfuerzos para des-- truir al Estado español es espa-- ñolismo, autodeterminación es es

pañolismo, que la clase obrera so-- metida al mismo Estado, a la misma oligarquía, a las mismas leyes, etc tenga unos intereses comunes que -- les identifican en la lucha unida por la destrucción de sus opreso--ros es españolismo y que el verda-- dero internacionalismo se basa so--bre el arrojar los destacamentos -- armados de las fuerzas de invasión españolas, el negar al pueblo vas--co el derecho a elegir sus fronte--ras, y en todo caso a que haya cier--tas relaciones entre los distintos frentes antioligárquicos en los -- que la clase obrera lucha por una cierta "legislación sobre la pro-- piedad privada" y ciertas "leyes so-- ciales" para que (como dice el Z.59) no aumenten sus "sufrimientos" (sic)

Del mismo modo, se nos ocurre pre-- guntar de qué se deduce que la au--todeterminación se hace desde un -- poder "español" (entendiendo --aun-- que no sea correcto-- español como el sometimiento a un poder central en Madrid). Cuando nosotros habla--mos de un poder obrero lo hacemos en el sentido más exacto que ósto tiene y no inventándonos una negra historia según la cual el carisma--mágico de lo español-centralista -- sea una realidad tanto con la oli--garquía como con los trabajadores.

Nosotros definimos la autodeter--minación en unas coordenadas de li-- bertad y pie de igualdad reales en las que podemos decidir nuestra se--paración o nuestra integración en un Estado multinacional. Si pode--mos elegir nuestra integración es evidente que no partimos de estar integrados pues ósto negaría en la base las condiciones reales de una justa autodeterminación.

Son ellos y no nosotros quienes afirman que un poder en manos de -- los trabajadores equivale a una si--tuación de integración, y si lo ha--cen así será porque en el fondo a lo que tienen miedo es que luchar por un poder en manos de los traba--jadores, es decir por el socialis--mo, les enemiste con la burguesía--

Hay motivo?

vasca.

2) Postura de los que estando de acuerdo con la autodeterminación consideran que entre los objetivos de la revolución la vanguardia debe proponer hoy en su propaganda la separación de Euskadi para de éste modo eliminar las desconfianzas y prejuicios nacionales y los haga conscientes de las ventajas de la unión.

Nosotros pensamos que esto es incorrecto. Creemos que es encontrar en los límites reivindicativos de la burguesía nacional y esto no elimina los chovinismos y desigualdades nacionales, sino que las azuza.

Como decía Lenin: "más allá de éste límite el proletariado no puede apoyar el nacionalismo, - pues más allá empieza la actividad "positiva" de la burguesía en su afán de consolidar el nacionalismo".

Con esto no queremos decir que la clase obrera deba desentenderse de la lucha por la libertad nacional, sino antes al contrario debe estar al frente de ella. La patria -dice Lenin- es el medio político, cultural y social dado. El proletariado no puede permanecer indiferente e insensible ante las condiciones políticas, sociales y culturales de su lucha".

La argumentación en que se basa ésta postura, es por lo general que ello supone el poder arrastrar a ciertos sectores populares. Nosotros pensamos que en la práctica no es arrastrarlos por el camino revolucionario (esto supondría el arrancar esos sectores del dominio ideológico de la burguesía) porque se les arrastra tras una bandera que no es la de la clase obrera y se les arrastra a costa de dar razón y fortalecer las concepciones pequeño-burguesas que es normal que éstos sectores (e in-

cluso los del proletariado poseen. 3) Postura anexionista-imperialista.

El ejemplo más "tipicalis hispanis" de ésta corriente está dirigida por el reaccionario P.S.O.E. Estos señores (miembros del actual Gobierno Vasco) no admiten la autodeterminación, y cancelan la lucha por la libertad nacional de Euskadi, declarado "por decreto ley", que Euskadi no está oprimida nacionalmente y que España es una...¿También grande y libre?

Si es normal que éstas posturas se den en la burguesía y pequeña-burguesía española, es realmente grave que una organización que se declare socialista se dedique a fomentar el chauvinismo de gran nación cien veces más reaccionario que el exclusivismo de la burguesía de la nación oprimida. Decimos lo de "realmente grave" no porque nos parezca que sea una organización socialista (que evidentemente no lo es, sino de nombre), sino porque es una organización que tiene obreros y a través de ellos supone fomentar el nacionalismo imperialista español en los sectores obreros relacionados con ellos.

Pero no solamente contra ésta escandalosa indiferencia, sino también contra todas las posturas que de una manera u otra hieren el sentimiento nacional del pueblo por ejemplo. Los términos de "pueblos hispanos" o "de España" por Komunistak y el P.C. que impiden sustraer a las masas de la influencia nacionalista y no tienen en cuenta que es preciso un trato especial (no desigual) a la nacionalidad oprimida.

4) Nuestra postura.

Creemos que hoy solo nos debemos pronunciar por el derecho del pueblo vasco a la separación. Así mismo creemos que es deber nuestro el realizar una continua campaña de explicación y exigencia a todos los revolucionarios español-

PRÁCTICA

las para que no solo incluyan el derecho a la separación de las nacionalidades oprimidas en el programa de sus respectivas organizaciones, sino que lo expliquen continuamente a las masas -- sobre todo a las obreras -- tratando de eliminar de éstas todo prejuicio de "gran nación". Los tenemos que hacer conscientes de que no es suficiente la igualdad formal sino que "como dice Lenin" hace falta compensar de una manera o de otra, con su trato o con sus concesiones a las otras nacionalidades, la desconfianza, el recelo, las ofensas que en el pasado histórico le produjo el gobierno de la nación dominante".

Esto en la práctica habrá de significar la propaganda, agitación y lucha del proletariado de la nación dominante en favor de los derechos de la nación oprimida, como ha ocurrido con el proceso de Burgos, y todo ello, encauzado a la destrucción del Estado fascista como único-paso--previo-posible-hoy, para crear las condiciones reales de poder ejercitar una justa autodeterminación.

Nosotros no es que creamos que ETA no debe tomar una postura concreta sino que creamos que esa postura sólo se puede -- y se debe -- tomar cuando se den las condiciones de la situación política en que se pueda ejercitar el derecho a la separación (esto no es científicamente necesario, aunque en las circunstancias actuales sea lo más probable; en todo caso lo que sí es claro es que hoy no existen condiciones de definirse por una postura).

Solo entonces es cuando la vanguardia de la clase obrera debe tomar una postura concreta (en un sentido o en otro; por la separación o por la unión) y explicársela al pueblo, ya que sólo en ese momento es cuando se puede juzgar, sobre la base de la

situación ideológica de las masas sobre cuál es la solución más oportuna para eliminar toda desigualdad y todo exclusivismo nacionales.

Lo que sí es claro es que una vez ejercitadas la autodeterminación y elegido por el pueblo su futuro nacional, la vanguardia deberá ponerse al frente de ésta rección y continuar la lucha hasta la abolición completa de todas las diferencias de clase.

Es decir: una cosa es el derecho a la separación que es una postura de principio que se debe mantener en todo momento y que exige la lucha por la destrucción de la opresión nacional y la creación de las condiciones reales de "libertad" y "en pie de absoluta igualdad", y otra la separación en un momento concreto que habrá que valorarla cuando se planteo el problema.

Nuestra obligación ahora es ir logrando la unidad de la clase obrera tanto en Euskadi entre nativos e inmigrados, como entre la clase obrera de Euskadi y del resto de los pueblos sometidos al Estado Español, en base a sus intereses comunes y a la dirección de la estrategia hacia la destrucción de dicho Estado.

Esto exigirá que la vanguardia de la clase obrera de Euskadi haya asumido y se haya puesto al frente de la lucha contra la opresión nacional y que el proletariado haya tomado la dirección de esta lucha. Exigirá también el eliminar de las masas populares y sobre todo de la clase obrera de los demás pueblos toda postura de chauvinismo, exclusivismo y desigualdades nacionales.

Se nos podría preguntar ahora en qué consiste (al menos en planos generales) esa situación de "libertad" y "pie de igualdad" de la que venimos hablando, y cual es el instrumento político que en manos de los trabajadores garantiza

?

política o económica

libertad e igualdad de pueblos

esa situación real en que la autodeterminación sea el justo ejercicio de un derecho.

Es evidente que tras la destrucción del Estado de la Oligarquía como premisa para que la autodeterminación sea una realidad justa, la clase obrera y las masas populares se dotarán de instrumentos políticos. A nuestro entender el instrumento político más idóneo, aquel en que se concretiza hoy la lucha por la libertad e igualdad nacional y por el que debemos de combatir como objetivo intermedio es:

Gobierno Popular Vasco

Su carácter, que nos apresuramos a definir, será el de estar constituido como instrumento provisional de la dictadura del proletariado y tendrá como misiones:

A) Garantizar la puesta en práctica de la autodeterminación en cuanto que ésta no se podrá ejercitar al día siguiente del triunfo revolucionario.

B) Asegurar desde el primer momento la oficialidad del euskera a la par que el castellano y el desarrollo de la cultura popular vasca.

C) Desarrollar el euskera como lengua anteriormente oprimida para poder hacer de ella un instrumento útil a las relaciones sociales y de producción.

D) En general todas las tareas de la dictadura del proletariado: lucha contra la reacción burguesa, transformaciones económicas, etc

No queremos decir con esto, que debamos plantear en el Frente el GPV como instrumento de la dictadura del proletariado, sino que nosotros pensamos (y lucharemos por) que en el desarrollo histórico, los consejos populares en los que estará asentado éste poder, serán EXCLUSIVAMENTE, consejos de trabajadores y fundamentalmente consejos del proletariado industrial.

Ahora bien, si la burguesía na

cional crea, fomenta y desarrolla consejos de comerciantes, pequeños industriales, etc. que planteen alternativas autónomas como clase y participen en el desarrollo revolucionario, es evidente que éstos consejos formarán parte de ese Gobierno Popular Vasco.

Pero nosotros pensamos que esto no ocurrirá así, pensamos que su estrecha dependencia del monopolio y los intereses que tiene la oligarquía en mantener de su lado - a costa de cualquier medio - esa base social, impedirán que la burguesía nacional pueda plantear alternativas autónomas específicamente suyas y que se organicen en consejos revolucionarios. Creemos que, en todo caso, sectores de dicha clase se irán uniendo al proletariado en su lucha y otros serán arrastrados por la reacción. Cuando nos referimos aquí a la pequeña-burguesía y burguesía nacional, excluimos de ellas a los baserritarras, pequeños proletarios y estudiantes pues nos parece evidente que cada vez más su lucha se va ligando con la del proletariado y que es históricamente inevitable que éstos sectores participen directamente en la lucha por el socialismo, es decir: por la dictadura del proletariado.

Lo que nosotros no debemos hacer (como se pretendió hacer algún tiempo en el Casco Viejo de Bilbao) es tratar de organizar autónomamente a la burguesía nacional, sino que a los mejores de ellos, a los que su combatividad nos puede poner del lado de la revolución, debemos tratar de organizarlos alrededor de los consejos, batzarrok (o como se quiera llamar) populares.

Este Gobierno Popular Vasco dependerá en sus formas de los instrumentos que el Pueblo Trabajador se vayan dotando en su lucha para destruir al Estado Burgués. Su relación con los órganos de poder de otras nacionalidades depen

DESIGUAR DAD

derá de las relaciones mutuas - que el proceso revolucionario - vaya exigiendo desarrollar, de - la configuración que vayan to-- mando los instrumentos de comba-- te de los trabajadores: Parti-- dos, ejército popular, etc. y de la simultaneidad o no del triun-- fo revolucionario en los distin-- tos pueblos sometidos al estado español. No podemos delimitar - de antemano qué características tomará el proceso insurreccio-- nal y cómo se efectuará la des-- trucción del aparato del Estado. Puede darse ésto en una guerra civil más o menos prolongada en la que unas zonas se liberen RE-- LATIVAMENTE, antes que otras. Re-- calcamos el "relativamente" por-- que pensamos que aun cuando la destrucción del Estado no se efectúe de un solo golpe, sí se efectúa en un único proceso. En éste sentido cualquier zona libe-- rada, se mantendría como tal en tanto en cuanto se mantuviese - en el proceso revolucionario y su liberación total solo ven-- dría con la liberación de todas las zonas, es decir con la des-- trucción del aparato político - de la Oligarquía; con la des-- trucción TOTAL del Estado Espa-- ñol.

Este G.P.V. podrá estar en re-- laciones confederales en el mar-- co de una República Federada, po-- drá existir autónomamente o po-- drá tomar múltiples formas, pe-- ro en todos los casos será un - instrumento provisional, es de-- cir hasta que se realice la au-- todeterminación dando así lugar a un Estado Independiente o a - formar parte de un Estado único aunque siga habiendo una amplia autonomía de los órganos de po-- der de Euskadi o una federación etc.

Muchas veces vemos que algu-- nos de los que ha planteado o - plantean la lucha por un Estado Vasco, le dan a éste concepto -

el contenido que nosotros hemos a-- signado al G.P.V.; en éste senti-- do pensamos que es importante el que diferenciamos las afirmacio-- nes de quienes danaésto el conte-- nido de instrumento político vas-- co que sustituyendo (tras haberlo destruído) a los viejos instrumen-- tos políticos de la burguesía, ga-- rantiza la puesta en práctica de los objetivos revolucionarios y - entre ellos el de las condiciones reales de una justa autodetermina-- ción, con las afirmaciones de a-- aquellos otros cuyas posturas he-- mos criticado en la primera parte del desarrollo de éste segundo -- punto de nuestro programa para el F.N.V.

Nosotros consideramos incorrec-- to el término de Estado en tanto en cuanto ésto supone una forma a cabada de poder y no una forma -- provisional de poder hasta que el propio pueblo vasco elija su futu-- ro nacional.

Además de las razones hasta a-- quí argumentadas para defender -- nuestra postura, se debe proponer la autodeterminación en el FNV, - porque el programa en el que las distintas fuerzas políticas traba-- jen unidas; ha de estar compuesto por unos puntos mínimos. De ahí - hacia adelante cada organización política podrá plantear lo que -- considere más justo. Unos propon-- drán el Estado Nacional, otros la confederación, etc. Eso es asunto de cada organización. Nuestra pos-- tura en que hoy nos pronunciamos por el GPV como instrumento inter-- medio y no nos definimos respecto a la cuestión nacional sobre nin-- guna forma acabada de poder nacio-- nal: ni sobre el Estado Nacional - Vasco separado con las fronteras-- establecidas en los límites de las siete provincias, ni sobre una con-- federación de órganos de poder au-- tónomos a un mismo Estado, ni so-- bre ninguna de la gama de posibi-- lidades que existan.

3.- Socialización de los bienes de la Oligarquía, de los imperialistas y demás contrarrevolucionarios, - sin indemnización.

Vamos a transcribir lo que en "éste" (¿?) sentido expresa el Zutik 59 de la fracción expulsada en la VI Asamblea, para poder matizar mejor los objetivos que --- con éste punto proponemos.

Dice el Z.59:

"En los aspectos económicos y sociales el Frente ha de transformar el sistema: para crear una economía al servicio del País, el FNLV procederá a la NACIONALIZACIÓN de la Banca, las Comunicaciones y los transportes públicos, la industria pesada, la Minería, y de las otras ramas de producción que son necesarias para la vida económica de Euskadi y que hoy están en manos de los oligarcas extranjeros (e incluso a veces directamente en manos de los imperialistas yanquis). Esta economía nacionalizada no puede en absoluto ser orientada conforme a los beneficios de una minoría, y para aumentar los sufrimientos de la masa trabajadora : una LEGISLACION SOBRE LA PROPIEDAD PRIVADA limitará el ejercicio de la iniciativa privada, el campo de acción de la burguesía nacional, que sólo podrá manifestarse mientras no vaya en contra de los intereses del País. Así mismo, el FNLV, incluirá en su programa una serie de LEYES SOCIALES que aseguren la libertad sindical, la mejora de las condiciones de vida, de las clases explotadas y la participación de los trabajadores en la gestión de las empresas, en la planificación de la economía nacional, y en la dirección política de Euskadi".

¿Qué significa al servicio del País? ¿en manos de quién está el País? ¿existen clases en el país? etc.

En vez de plantear el problema

en términos de correlación de fuerzas de clase existentes y del grado de desarrollo de las fuerzas productivas, se plantea de una forma totalmente abstracta y burguesa.

Así mismo al hablar de nacionalización lo plantea a la forma tradicional de los reformistas: de una forma totalmente abstracta y vaga. Dice que para que no se oriente "en beneficio de una minoría" hay que dictar una legislación sobre la PROPIEDAD PRIVADA - (que no determina si podrá seguir existiendo o no incluso sobre los sectores básicos de la economía) y añade "siempre que" no vaya en contra de los intereses del País".

Vuelve la ambigüedad y vuelve la palabra mágica: ¡el país!. Pero dentro del "país" quien determina los "intereses". ¿La burguesía nacional? En ese caso volverá el proceso de acumulación de capital y de minorías monopolistas... a no ser que el Estado esté en manos de los trabajadores, pero como esto no lo precisa en el sentido primitivo y lo deja entrever en el negativo al dar a los trabajadores solamente cierta "participación" en la dirección del país --- nos quedamos sin saberlo. Por otra parte es claro que si el poder lo tendría el pueblo (y por tanto en su mayoría los trabajadores) éste no se iba a quedar con esa cierta limitación a la propiedad privada en algunos casos.

Por otro lado nos habla también de ciertas (siempre son "ciertas" y nunca se sabe cuáles) Leyes Sociales.

Pero ¿quién dicta éstas leyes? ¿con qué organismo se ejerce?. Nos imaginamos que se referirá al FNV Pero entonces ¿con qué instrumentos se garantiza? ¿en manos de quién están esos instrumentos?.

¿El F.N.L.V. es una mesa rectora y burocrática, o son los comités de Fábrica, los de arrantzales, los de baserritarras, los ba

tzarras de pueblo?. Si son éstos es evidente que siendo la gran mayoría de éstos sectores proletarios de la industria o partes del Pueblo Trabajador y una minoría muy minoría instrumentos de la burguesía nacional, no se van a conformar con la participación (y no la dirección efectiva), ni con ciertas mejoras (y no con el poder).

Y si no son éstos lo que hemos hecho ha sido, según el Zutik, poner la frontera en Burgos para tener patronos vascos y la ley sindical eficiente (como en Francia) como en otros muchos países donde la economía está "Nacionalizada"....en manos de tres o cuatro. A pesar de sus brillantes afirmaciones del "por supuesto que con esto no pretendemos eliminar la lucha de clases", en la práctica todo el párrafo es inter-clasista y esto, no lo olvidemos, es el eje de la política burguesa. Habla del "país" como si existiese una comunidad al margen de las contradicciones antagónicas entre las clases. Es decir, según él, por encima de las clases existen identidad de intereses entre el proletariado y la burguesía nacional en su etapa de revolución nacional (que en la práctica es el modelo, "a lo vasco", de las famosas teorías de la revolución democrático-burguesa, de la transformación-no destrucción- de la burocracia que hoy dirige el Estado, etc.)

El objetivo de las "leyes sociales" sería según éstos señores el lograr esa cierta participación en la "economía nacional" y en la dirección política del "país" a los trabajadores. Es decir, para la clase matriz y dirigente de la revolución, para la clase numéricamente más desarrollada, hay una "participación". ¿Para quién deberá ser la dirección efectiva?.

No comprendemos cómo puede de-

cir que "hoy no puede existir una auténtica liberación nacional sin hacer una revolución socialista" y después al concretarlo mantener unas posturas tan "amarillas". En el artículo siguiente del citado Zutik 59 dice que "lo que haría fundamentalmente del frente un instrumento pequeño-burgués sería el que en él se impidiese la manifestación de la lucha de clases entre vascos; concretamente que en nombre de la unidad patriótica se prescindiera de las reivindicaciones socialistas". Si ellos, los expulsados (que en éste escrito se consideran el embrión del "partido obrero independiente) entienden por reivindicaciones socialistas la promulgación de ciertas leyes sociales y otras para "limitar" en ciertos casos el derecho de propiedad para que la iniciativa privada no vaya contra los intereses del país (todas las burguesías del mundo dicen que la iniciativa privada beneficia al país) tendremos que llegar a la conclusión de que los socialistas de todo el mundo desde Marx hasta Baran no tienen ni idea de lo que es el socialismo. El único que tendría una idea correcta del socialismo sería Willy Brandt o Harold Wilson, de los cuales, antes de leer el Zutik 59- teníamos la impresión de que eran únicamente gerentes de las oligarquías de sus respectivos países.

Si confuso es dentro de las relaciones económicas al llegar al problema de los órganos de control y gestión de la economía nos sumerge ya en las más oscuras tinieblas.

"Lo decisivo -desde el punto de vista del socialismo- no es el modo de "regulación" de la economía, sino más bien la naturaleza de la clase que está en el poder" (Bettelheim) y por tanto -añadimos nosotros- de los órganos de los que ésta clase se dote.

En Rusia los "soviets" de obreros,

campesinos y soldados, constituyen, en sus inicios, éstos órganos. Nosotros no sabemos los nombres que tendrán, pero serán los comités, las comisiones, los bazarrak, etc. de todos los sectores populares que participen en la revolución y fundamentalmente en Euskadi, los de los obreros industriales.

Pero sigamos con la crítica al Zutik 59. En dicho órgano tampoco se menciona si la nacionalización se hará con o sin indemnización, si habrá o no expropiación efectiva, etc. Y en éstas coordenadas la Nacionalización puede ser cualquier cosa. Las necesidades de expansión, la situación de improductividad que algunas empresas importantes tienen en manos privadas, etc., hacen que el capitalismo, en la era de los monopolios, tienda cada vez más a una economía nacionalizada. La industria básica y la banca están "nacionalizadas" en muchos países donde la Oligarquía sigue existiendo.

Si no se liga la cuestión de la nacionalización al nivel de poder obrero, nacionalización no es ninguna medida que beneficie al país... de los trabajadores y del pueblo, sino que sirve únicamente al país... de la oligarquía.

Y ahí está el problema fundamental. ¿Nacionalizaremos en manos de los oligarcas vascos esos sectores de la economía? ¡NO!... contestarán los autores del Zutik 59 y luego se callarán. Si se dice que ¡no! hay que ligarlo al problema del poder obrero, al carácter que tienen los órganos del poder, a la expropiación y a la indemnización.

Peró en éstas cuestiones todos los partidos reformistas del mundo desde los P.C. moscovitas hasta el último grupúsculo reformista se callan y tratan de engañar a los trabajadores proponiendo sus programas burgueses con términos más o menos proletarios.

Así mismo tampoco se menciona en el Zutik si la Nacionalización se extenderá o no a los contrarrevolucionarios en general aunque no sean oligarcas (y es curioso que se "olvidan" de éstas cosas).

El expropiar a todos los sectores burgueses comprometidos con la reacción nos parece una cuestión de principio.

Posiblemente el proletariado sobrepasará progresivamente este cuadro especialmente en Euskadi ya que por su elevado desarrollo industrial las condiciones materiales exigen la socialización de casi toda la industria (que está estrechamente dependientemente interrelacionada) y ésta cuestión dependerá, en parte, del desarrollo revolucionario a la vez que es una exigencia de que éste se de.

De todos modos nos parece evidente que, a pesar de esto, hay que plantearlo como objetivo mínimo y mucho más en un programa que se presenta ante las organizaciones nacionales que defienden la necesidad de un Frente Nacional Vasco.

El problema del Zutik 59 es que quiere ganarse tantos aliados para el proletariado que se termina olvidando de la existencia de éste. Y no sólo eso: se olvida de que sus aliados principales entre la pequeña burguesía son los arriarrazales y sectores de los baserritarraz. Parece como si todo su programa está hecho de manera que la burguesía industrial y la media burguesía en general pueda entrar en el frente... aún a costa de minimizar hasta el infinito los objetivos de la clase obrera. Y de éste modo consigue dos objetivos: que por ese medio la libertad de Euskadi y la revolución sea imposible de conseguir y hacer un programa que puede ser asimilado y dirigido por la burguesía nacional a la que trata en todo momento de no enfrentarse. Habrá que deducir que la lucha de clases que dice aceptar entre la

burguesía nacional y la clase obrera, se reduce a apacibles con versaciones en las que la brillante cultura de los burgueses a pabulla al proletario.

Analícemos ahora su "Postura in ternacional anti-imperialista".- Dice que estará "tomada por el - frente en su conducta política - exterior". Esto equivale a decir en los aceurdos tácticos.

No dice nada más, ni define el carácter de ésta política exte-- rior ni el alcance de la solida- ridad. Pero por aproximación al carácter de sus alianzas tácti-- cas entre los Frentes Antioligárquicos de los pueblos sometidos al Estado Español (que se es tudian en otro lugar de éste tra bajo) podemos hacernos una idea- clara del nivel de ésta postura- internacional anti-imperialista.

Dice refiriéndose a las alianzas anti-oligárquicas:

"Dentro de las alianzas, las - habrá dirigidas hacia una trans- formación democrática de los es- tados español y francés, que re- conozca el hecho nacional vasco, y que se corresponda en lo fund- amental con los objetivos del F.. N.L.V.: naturalmente será el propio Frente quien represente al - pueblo vasco en éstas alianzas. A sí mismo, el FNLV será el orga-- nismo representativo que entrará en eventuales discusiones con -- nuestros opresores con vistas a la obtención de una autonomía, de un bilingüismo, etc., que nos -- guardamos muy bien de considerar como definitivos.

Es decir el F.N. debe solo ser un instrumento que hable con Arg ilza y los "evolucionistas" ("--- transformación democrática...") y un instrumento que hable con --- Franco para que no sea tan tira- no. Lo que se sale de éste marco no es de la competencia del FNLV "En otro tipo de alianzas antio- logárquicas...será el movimiento (?) vasco quien establezca las re

laciones...; los objetivos de éstas alianzas desbordan ampliamente los del F.N.L.V."

Por comparación a esto la solida- ridad "con todos los pueblos que - luchan por su libertad nacional y especialmente con las nacionalidades oprimidas de Europa", se debe de tratar de organizar comités que vayan a hablar con Nixon para que no sea tan malo y tire menos bom- bas en Viernam, o con los "lores" del Estado inglés para que se por ten más educadamente en Irlanda - del Norte.

Por otra parte parece ser que - el Imperialismo está ligado sólo con la opresión nacional de los - pueblos y no tiene nada que ver - con el carácter internacional de la lucha del proletariado, etc. Pe ro tras la demagogia de "solidaridad", "anti-imperialismo" y todo eso no se ve una concretización - práctica de nada de ello y por --- tanto debemos afirmar llana y sim plemente que no existen más allá de las palabras.

Aun cuando a lo largo de éste - punto hemos explicado más o menos nuestros puntos de vista, vamos a resumirlos brevemente. Nuestro ob jetivo es, expropiar sin indemnización y poner en manos de los ór ganos de poder populares (batzarrak, comités, etc.) es decir, en manos del Gobierno Popular Vasco, todos los bienes de la Oligarquía los imperialistas y todos aquel-- los sectores de la burguesía que en el proceso revolucionario se - hayan ligado a la reacción.

El Gobierno Popular Vasco será el encargado de realizar las trans formaciones económicas pertinentes. Este Gobierno será la repre- sentación libre y democrática de los comités, batzarrak, comisio-- nes, etc., que existan y se hayan desarrollado en el proceso revolu cionario.

4. Igualdad efectiva del euskera y erdera e implantación de la cultura popular vasca.

En primer lugar señalar que el enunciamiento de éste punto no expresa con exactitud lo que queremos expresar. Cuando decimos igualdad efectiva del euskera y erdera nos estamos refiriendo más a la educación del programa a la lucha actual, que a la formulación de ese punto tras la toma del poder. Cuando el poder político esté en manos del pueblo será éste, libre, quien decidirá el nivel, la función, etc. del euskera y erdera, la abolición oficial de uno de ellos, la paridad absoluta entre ambos, etc.

No hemos sabido cómo expresar esto en la formulación del punto y nos ha parecido lo más oportuno el ponerlo en virtud a las tareas actuales y dentro de ella al esfuerzo constante por el desarrollo y la lucha de masas en favor del euskera, para ponerlo y elevarlo como instrumento útil en las relaciones humanas y sociales. Este desarrollo en tanto en cuanto es ejercido contra el centralismo e imperialismo de la Oligarquía y en tanto en cuanto esté fundamentalmente basado sobre la lucha de las masas se convierte en un instrumento de liberación y lucha revolucionaria.

La tan traída y llevada "Carta a los makos" citaba dos fines (una de Pravi y otra de Txabi) que expresan de algún modo la contraposición entre lo revolucionario y lo nacionalista burgués ante la lengua.

El punto límite -decía Pravi- de la inserción de los inmigrantes en el pueblo vasco es la adquisición del euskera. Y el punto mínimo es la aceptación consciente y formal, ya desde ahora, de la política monolingüística del futuro estado vasco".

La lengua es el TODO sobre el que se asienta la realidad del

pueblo vasco. La lengua es LO ÚNICO que marca el límite entre la desaparición de la opresión nacional y el centralismo...y mientras tanto la sección femenina de la falange española ha comenzado a desarrollar ikastolas.

De aquí sacan después las conclusiones más disparatadas del mundo: La vanguardia revolucionaria son los proletarios vasco-parlantes. Los baserritarras son el motor de la revolución porque saben euskera, etc.

Pero cuando lo tienen que explicar a las masas, esconden tras una demagogia llena de frases sin sentido ni conexión el verdadero sentido de ésta actitud reaccionaria: "El Frente -dicen en el Zutik 59 - defenderá también la EUSKALDUNIZACION...del País. Esto significa la forma real de adquirir la posesión plena de nuestra propia personalidad, la cual se basa precisamente en la posesión de nuestra lengua, el vascuence. Creemos que el vascuence se ha de convertir en el idioma útil de Euskadi, es decir en el idioma de producción, de la administración y de la cultura. Naturalmente, la euskaldunización significa dar a los vascos todas las facilidades y todas las fuerzas necesarias para la pervivencia y el auge de su personalidad propia; la euskaldunización no significa pues la imposición del vascuence a todos los habitantes de Euskadi: estatutos culturales de minorías han de preverse para las comunidades francesa, española, gallega, etc...

En éste párrafo se engaña la imposición (y según las concepciones "milis" sobre el F.N.L.V. ejercida desde una minoría) del monolingüismo sobre el pueblo tras el "es la forma de adquirir nuestra personalidad" y "convertir en el idioma útil de Euskadi".

Pero, ¡las cosas claras!. Cuando nosotros decimos "hacer del euskera un instrumento útil en las rela

ciones humanas y sociales"no que-
remos señalar nada de lo que és--
tos absolutizadores del euskera a
firman.

Muy dentro de ésta línea una --
"separata" del Branka afirma:

"Si se tiene de la opresión na-
cional una visión seria (es decir
ingüística)el grado de opresión -
nacional es facilmente determina-
ble, puesto que se trata de medir
el grado de GENOCIDIO LINGUISTICO"

La concepción de Txabi era to--
talmente distinta "También existe
una forma de hablar el erdera por
los vascos no euskaldunes que es-
tan distinta del español hablado
en Jaén, como lo puede ser el es-
pañol hablado en Lérida del cata-
lán hablado en Barcelona".

Lo que Txabi trataba de expli-
car es que el euskera no contiene
en sí toda la capacidad revolucio-
naria y creadora del Pueblo Vasco.
Y que en éste sentido la lucha --
por nuestra liberación hacía de -
lo vasco un sentido político y no
lingüístico. Que ésto nos lo ense-
ñaba la realidad y que, desde lue-
go, sería reaccionario el despre-
ciar ésta corriente revolucionaria
por el hecho de que no es en
euskera y no corresponde a vascos
"euskaldunes".

Lo que se le podría preguntar a
Pravi es "si el límite para ser -
vasco de los que no son inmigran-
tes es también el euskera". Y a -
ésto podría darnos dos soluciones:
una que sí; con lo que el pueblo
vasco en el que se tiene que inte-
grar el 94% de la población está-
constituído únicamente por el 6%-
do éstos que son vaso-parlantes.

Y la otra que no con la que se
asentaba en las bases más firmes-
del racismo, por las razones"cientí-
ficas" de constitución en pue-
blo vasco para los nacidos en Eus-
kadi (y nos imaginamos que querrá
añadir de 8 apellidos euskaldunes)
es distinta que para los inmigran-
tes...por el mero hecho de que és-
tos son"maketos"

Desde luego, según la teoría Pra-
viana de el "punto mínimo es la a-
ceptación, ya desde ahora, del mo-
nolingüismo debemos concluir en -
que Txabi era un españolazo y!por
supuesto! no está integrado en el
Pueblo Vasco ni en su lucha.

Siquiendo las enseñanzas de és-
te absolutizador del euskera lle-
garíamos a muchas conclusiones pe-
regrinas; y profundizando su con-
tenido llegamos a dos conclusio-
nes lógicas:

-que a Pravi no le interesa el
desarrollo revolucionario del pro-
letariado y del pueblo vasco sal-
vo el de los euskaldunes o el de
los que aceptan , YA DESDE AHORA,
el monolingüismo, porque todos es-
os señores no pueden considerarse
Pueblo Vasco. De ésto deduci-
mos que ésta teoría además de reac-
cionaria es imbécil.

-que por ese camino de "las vi-
siones serias de la opresión na-
cional" etc., podemos llegar a --
cualquier sitio menos a conseguir
nuestra libertad nacional.

Cultura Popular Vasca:

Como lo que teníamos preparado-
sobre ésto coincide TOTALMENTE --
con las posiciones del SAIOAK en
su HERRIA-CULTURA y aquí están mu-
cho mejor sistematizadas transcri-
bimos íntegro éste trozo del cita-
do trabajo. A nosotros nos parece
que está perfectamente expresado
el concepto y contenido de la Cul-
tura Popular Vasca y nos parece -
que cuando lancemos éste programa
al pueblo (corregido, criticado y
aumentado). si estamos todos de a-
cuerdo con dicho contenido se de-
bería sacar tal como está. De to-
das formas nos gustaría que inclu-
so sobre éste aspecto se nos indi-
casen opiniones.

5.-Libertades políticas y sindica-
les. Estarán exentos de éste dere-
cho todos los contrarevoluciona-
rios.

Vamos a exponer en primer lugar

como concebimos la lucha sindical para pasar a continuación a exponer lo que es propiamente el punto: cómo y para quiénes entendemos que deben ser las libertades sindicales y políticas.

Vamos a citar en primer lugar una parte de un trabajo aparecido en la revista "Acción Comunista" y que sintetiza nuestras posiciones.

"La organización de masas de tipo sindical era a principios de siglo el marco en que se desarrollaba la lucha de clases en sus formas más elementales y espontáneas (luego veremos que el sindicalismo ha evolucionado y que, si éstos rasgos persisten hasta cierto punto, se encuentran combinados con otros diferentes). En éste sentido el sindicalismo representaba el marco en que se operaba la toma de conciencia de las masas obreras, al menos en sus primeros niveles. En éste sentido servía de "escuela de comunismo". Los sectores más avanzados de la clase obrera, constituidos en partidos o grupos políticos (los marxistas en la socialdemocracia, los anarquistas también a veces en organizaciones como la FAI) realizaban en el seno de los sindicatos una propaganda y una agitación tratando de radicalizar a los obreros, de acelerar su toma de conciencia, mostrando con mayor o menor acierto las líneas que debían llevar a las masas proletarias a la "lucha final", tratando de ganar a sus ideas y concepciones a las masas obreras.

El respeto de la autonomía de la organización de masas, representada entonces por el sindicato (que debía regirse por su propia democracia y tomar decisiones conforme a la voluntad de la clase obrera) no se confundía con el de la "autonomía de la sindical". Nadie pretendía, entre los marxistas, que la acción

sindical -o la acción reivindicativa elemental de modo general- era algo marginal y desconectado de la acción política (sobre todo revolucionaria), aunque la manera de comprender ésta -y la conexión entre ambas- fuese motivo de controversias entre reformistas, revolucionarios y anarquistas, aunque los dos últimos se negasen a aceptar la orientación parlamentaria y politicista preconizada por los primeros, aunque los anarquistas al rechazar ésta, acabasen, en su confusión, por caer en la ilusión de una acción proletaria limitada a la esfera de los conflictos laborales, del paro y de las huelgas (anarcosindicalismo, etc.

Era ésta inserción de la vanguardia política en la organización de masas la que pudo ser caracterizada con la metáfora de la "correa de transmisión": la lucha sindical era el marco amplio y elemental en que las organizaciones políticas (a veces reformistas o confusas, no siempre "vanguardia") tomaban contacto con las masas y trataban de ganarlas. La concepción de "una correa de transmisión" en el sentido de un aparato sindical que manipula a las masas, aparato que emana y se confunde con el aparato de un partido es una concepción burocrática introducida por las corrientes social-demócratas reformistas y adoptada igualmente por los estalinistas para sus propios fines (así como por todo el sindicalismo reformista independiente: social-cristianos y demás confederaciones "democráticas") No era tal la concepción de la izquierda marxista, ni en los espartaquistas ni en los bolcheviques (al menos antes de su degeneración, pese a lo que puedan afirmar hoy "marxistas leninistas" de pacotilla y anarcosindicalistas, súbitamente puestos de acuerdo sobre éste punto.

Y son esas concepciones, contrarias a toda la tradición democrática

tico-obrera las que parecen recoger hoy grupos políticos que no disponen propiamente de un aparato, pero cuya vocación burocrática se transparenta en esa manera de concebir las relaciones entre una élite que se autoproclama vanguardia y la clase obrera. En este sentido la actitud burocrática aparece como una realidad más amplia y general que la de los aparatos burocráticos e incluso que la de la socialdemocracia reformista y el estalinismo: el empeño, tan de nuestro tiempo, de autodefinirse los grupúsculos como una dirección (constituida en el exterior y superpuesta al movimiento obrero) es una de las formas más sutiles de ésta actitud burocrática.

Partiendo de éstas expresiones mal interpretadas y mal comprendidas, adoptadas olvidando el contexto histórico y social a que respondían, aceptando implícitamente la tergiversación estalinista de las mismas, los partidos y grupúsculos (reformistas, "revisionistas", m-l que a esto ha quedado reducido el "marxismo-leninismo" con el tiempo -o cualquier otra cosa-) preconizan a menudo a Comisiones Obreras -organización que asimilan erróneamente el sindicalismo moderno- una función de "correa de transmisión", entre el Partido Guía (a veces compuesto de un centenar de personas con un nivel racional sumamente bajo) y las masas; correa en el sentido burocrático de subordinación a sus manipulaciones de las masas "inferiores". Hablan de una "escuela de comunismo" en la que los "cuadros políticos" se reservan el papel de maestros (los militantes aventajados entremezclan frecuentemente los intereses de la clase obrera y sus ambiciones de promoción social a "cuadros políticos").

Ya se comprende que tal actitud sea acogida con recelo por el me-

dio obrero (a quien irrita verse considerado como la "masa" menor - de edad que van a modelar a unos "cuadros a menudo, para colmo, sectarios, pedantes y carentes de todo realismo político). Pero es que además la politización de las huelgas oluchas por los grupos no es frecuentemente mas que un intento de superposición a esas luchas de su superposición a esas luchas de sus olucubraciones políticas -en general académicas, sectarias y desconectadas de la realidad concreta; los pro-chinos suelen llevarse la palma. Así los obreros ven en tal intervención una desnaturalización de sus objetivos (tan flagrante como la del propio PC cuando pretende encuadrar tales luchas con su estrategia conciliadora y democrático-burguesa). En vez de buscar que la propia dinámica de esas luchas abra los ojos a la clase obrera, tratando de contribuir en lo posible a dar vigor a esas luchas, a aportar orientaciones que les hagan ganar eficacia y profundidad al mismo tiempo, nuestros grupúsculos se empeñan en marcar esas luchas con su extremismo utópico. Proponen así consignas perfectamente inadecuadas al nivel de las luchas, al grado de conciencia y organización y de conciencia que existe actualmente (4). Confunden paralelamente el nivel de orientación teórica y de propaganda (lucha contra la CNS, modelación de las comisiones recogiendo la experiencia de los Consejos Obreros, comités de fábrica, etc. orientación revolucionaria a suscitar y preparar en las mismas) con el de la agitación y acción inmediata (las medidas para iniciar esa lucha contra la CNS deben corresponder al nivel general de las luchas y de la organización en general y en cada punto, la defensa de la democracia obrera ha de plantearse actualmente a niveles tan bajos como el destino de los fondos de ayuda, la elaboración y discusión de-

mocrática de los papeles que éstos lanzan...; la orientación revolucionaria debe limitarse a veces a insinuar la idea del control obrero en las reivindicaciones sobre paro, despido, etc.).

Esta desorientación que los grupúsculos acaban aportando a las luchas obreras, éste divorcio entre su acción y la de la clase, sirve de pretexto (o de motivo) para un sindicalismo obrerista ingenuo que trata de buscar la solución en el "instinto de clase", en la "unidad espontánea" de las luchas obreras que algunos contraponen en abstracto a la división y al delirio grupuscular.

En realidad, la experiencia cotidiana nos demuestra lo difícil que pasar del "instinto" a las formas de lucha avanzada, a una organización eficaz y estable, lo casi imposible que resulta combatir las mil intervenciones divisorias de la burguesía (por medio de diferencias de salario y condiciones de trabajo, por medio de la diversidad de organizaciones obreras -tenemos hoy ya varias organizaciones sindicales- por medio de oposiciones ideológicas).

La búsqueda de un remedio a éstos males en el sindicalismo autónomo y en un "anti-grupusculismo" abstracto es perfectamente ilusoria.

El fenómeno del egocentrismo grupuscular, sus inútiles luchas de concurrencia sectaria, su óptica de obliquo del mundo y de auto-desarrollo como única salvación para la clase obrera, sus jactancias de insinuarse como la dirección revolucionaria ante la que los demás no tienen más que prosternarse, sus suficiencias e intoxicaciones son innegables y hay que combatir las intransigentemente. Pero concluir de la inoperancia de los grupúsculos que hay que abstenerse de toda intervención política organizada (es decir a partir de una organización políti-

ca) en las luchas obreras, abandonando todo esfuerzo de elaboración táctica y estratégica, de construcción de una organización revalorizadora (de varias incluso, en la medida de que no tenemos unas bases comunes) concluir que hay que limitarse -aunque sea la fase actual- al sindicalismo más o menos apolítico y miope abandonando el movimiento a su desarrollo espontáneo, todo es ponerse en el terreno mismo que proponen la burocracia del PC y las sindicales clandestinas, interesados en no ver dicho movimiento radicalizado, es deslizarse a todas las ambigüedades inherentes al sindicalismo.

Nota.- Como nos ha dado tiempo a acabar seguiremos y lo enviaremos la próxima vez la continuación de éste punto: cómo debemos enfocar la lucha por las libertades sindicales y políticas y qué características tendrán en el Estado revolucionario.

El sindicalismo revolucionario no aparece hoy sino en circunstancias muy singulares. En los países industrializados es inexistente. Y además, de modo general, rara vez el sindicalismo ha pasado, en el último tercio de siglo, de ser un medio en el que se puede realizar la agitación a ser una organización, un instrumento de acción revolucionaria. Y cuando éste ha pedido suceder las insuficiencias del sindicalismo han sido bien notorias. En los años 30, en España, después de una grave recesión económica del capitalismo mundial, y en pleno ascenso del movimiento obrero, el sindicalismo se encontró como organización de masas a la cabeza de las luchas. Es un caso raro -en Rusia en 1.917, en Alemania en 1.918, en Italia en 1.920, los sindicatos no abandonaron su sindicalismo y su reformismo-. De todos modos --

los sindicatos españoles no tardaron en mostrarse incapaces de asumir las tareas revolucionarias, para las que, de hecho, ni la CNT - ni -aún menos- la UGT estaban preparadas y fueron las corrientes políticas -PSOE, PC, anarquistas, POUM- los que plantearon las alternativas políticas.

Aleccionados por éstas experiencias una cierta repugnancia aparece en los izquierdistas a hacer agitación alrededor del tema "Libertad Sindical". Pues ¿no se facilita con semejante consigna las ilusiones de la clase obrera sobre el sindicalismo? Hay mucho de verdad en éste argumento. No obstante hay que dotarse a analizar qué contenido da la clase obrera a tal consigna y en qué medida ese contenido puede ser defendido o criticado. Ocurre, en efecto, que a través de esa consigna se expresa la aspiración al de recho de libre asociación obrera para la defensa de sus intereses de clase, aspiración que ha de recibir nuestro más completo apoyo, pues es la condición fundamental para el desenvolvimiento del movimiento obrero, de la conciencia de clase, de la democracia obrera. La solución hay que buscarla sabiendo presentar un modelo de asociación obrera no burocratizada - capaz de asumir las tareas reivindicativas más elementales, apoyándonos para ello en la experiencia de las Comisiones Obreras y de los Comités de Fábrica. Hoy el apoliticismo sindical es fundamentalmente una ideología burguesa - que expresa los deseos de las clases dominantes de admitir la discusión sobre salarios a condición de que el sistema del trabajo asalariado (el sistema capitalista) no sea puesto en entredicho."

Las COs (de base, es decir, constituidas en la empresa o en el barrio) así como los CF aparecen como el tipo mismo de organización de masas que representa para

éstas algo concreto, próximo, tocado con las manos. Y al mismo tiempo, el tipo de organización - en el que el dilema burocratización-democracia obrera se ha puesto de manifiesto claramente, el tipo de organización en el que es posible todavía llevar una lucha contra las tendencias burocráticas, construir el edificio de abajo arriba. Las COs enlazan con una tradición proletaria reaparocida últimamente en los Comités de Base en Italia y Francia; enlazan, pues no solo son una "tradición", sino con el fruto de la experiencia más moderna y de las decepciones de la clase obrera frente al sindicalismo moderno. Para poder contraponer eficazmente éste tipo de organización a la CNS es fundamental que éstas comisiones (o comités) sean lo más representativas posible aunque para ello el primer paso puede ser la organización de los obreros más conscientes que con su práctica hagan posible el que el colectivo obrero elija a sus representantes. La situación de unos representantes ilegales que exigen unas reivindicaciones legales no es una utopía; se ha producido por ejemplo en el cinturón industrial de Pamplona, en el que las comisiones obreras son el centro organizador de las reivindicaciones, huelgas y manifestaciones. La base mantiene a éstos representantes porque sabe que defienden sus reivindicaciones y sabe también que la empresa, quiera o no, tendrá que discutir las con ellos; la conversión del nivel reivindicativo en nivel político se produce sin trabas.

La lucha contra la represión ejercida y organizada por el Estado contra éstas asociaciones de obreros hay que hacerla por el único método eficaz: la movilización de la clase obrera, de las masas para proteger de ésta manera las libertades ya tomadas y para poder usarlas con menos poli-

gro que hasta ahora y poder proseguir eficazmente la movilización y organización de las masas. Cuando estamos escribiendo esto tenemos un magnífico ejemplo de la defensa de los representantes de los trabajadores por parte de todos éstos, en los paros que ha habido en la empresa de Navarra IME NASA por la detención de dos trabajadores que fue seguida por el paro automático de toda la fábrica.

La lucha por las libertades sindicales y políticas debe permitir la movilización de amplios sectores de la clase obrera que ahora no ven la posibilidad de realizar la revolución socialista. Hay que ser muy conscientes de que la imposición de éstas libertades no puede ser definitiva mientras el Estado burgués. No hay que conseguir las para que la clase obrera pueda coexistir pacíficamente con la alta burguesía sino que deben ser instrumento para lanzar a las masas en mejores condiciones a la toma del poder. En éste sentido son reivindicaciones provisionales que deben ir favoreciendo el ataque definitivo cuando vaya cambiando la correlación de fuerzas. Para que escapen al dominio del reformismo sindicalista éstas reivindicaciones se deben unir a otras más radicales tanto en el plan económico como en el político: por una parte con el control obrero sobre la producción (ésto realizado progresivamente y para una fase más avanzada de la lucha de clases: el control no puede imponerse a la burguesía más que por la fuerza a causa de un cambio brutal de la relación de fuerzas en desventaja de la burguesía y de su Estado) y por otra parte con la destrucción del Estado y la sustitución de éste por el poder de los trabajadores armados. Creemos que no solo la destrucción del Estado sino el futuro orden socialista en la producción -

(en la que los trabajadores sean agentes conscientes de ella) se deben situar siempre que sea posible en la conciencia y en la práctica de los trabajadores.

¿Cuáles deben ser en éstos momentos éstas libertades sindicales y políticas por las que debemos luchar? Habrá unas que sean exclusivas al movimiento obrero y otras comunes a todo el movimiento popular. En conjunto podemos señalar:

a).-Libertad de huelga. Es un medio fundamental de combate de la clase obrera. La lucha por la libertad de huelga se debe centrar en impedir que se ejerza la represión sobre éste instrumento de combate para ir así poniendo la eliminación de todos los retextos legales que permitan la represión patronal y policíaca y rehúsan toda distinción entre huelgas económicas y políticas.

b).-Libertad de reunión. Que los obreros puedan reunirse y discutir sobre la defensa de sus intereses sin la presencia de los vigilantes de la CNS! Unidad popular para defender y luchar por ésta libertad.

c).-Libertad de asociación. Creemos que ya está suficientemente explicado su significado: lucha contra la legislación antisindical (es decir contra la Ley Sindical, de Asociaciones y toda la legislación anti-obrera).

d).-Libertad de prensa y expresión. Los trabajadores exigen poder defender sus puntos de vista arrojándose éste derecho y negándose a aceptar la actual legislación que deberá ser combatida por todos los medios.

e).-Libertad para el euskera: Citemos de Saioak 2: "La situación del euskera es así otro aspecto más de la opresión de clases de hoy contra la cual debemos oponer una práctica diaria de reconquista sin confundir la parte con el todo. Además no debemos ser noso-

tros quienes dogmaticemos sobre la necesidad de volver a las fuentes prístinas de lo vasco-vascuense sin lo cual caeríamos en la alienación total. Nosotros debemos luchar para que al pueblo se le den las condiciones para la reappropriación de las funciones lógico-simbólicas de las que se le ha expropiado. Debemos progonar que el euskera no es inferior a cualquier otra lengua de la Península, como tampoco superior. Debemos luchar con el pueblo para tener la posibilidad real de recuperar el euskera, de transformarlo y de incluso abandonarlo si así fuese su deseo: ¡deseo nada probable por cierto!

No es pues con un maximalismo voluntarista como haremos un beneficio al euskera; no será diciendo que el Euskera lo es todo como meteremos en la lucha por el euskera a quienes no sienten ninguna apetoncia o necesidad por él. Luchar por el euskera es meter ya hoy en todos los programas de las fuerzas políticas progresistas una exigencia irrenunciable: paridad absoluta y total del euskera y el castellano. Idénticos medios de subvención a todas las lenguas peninsulares desde hoy mismo. Enseñanza bilingüe, hoy mismo, en todas las lenguas estatales y en la Universidad.

Si en Euskadi no nos hemos propuesto todavía luchar de ésta forma revolucionaria, con planteos en las escuelas estatales, con huelgas en las fábricas y universidades, con no envío de niños a las escuelas estatales y manifestaciones de padres de familia ante escuelas y ayuntamientos, etc. es decir, si no estamos practicando la lucha revolucionaria con todos los medios de presión de las masas vascas, ¿Cómo queremos que secunden nuestros deseos los restantes pueblos peninsulares?

Si el euskera no entra en esta corriente de contestación masiva-

se irá a pique porque todos somos conscientes de que el trabajo individual, por muy improbable que sea resuelve muy poco. Si no movemos masivamente al pueblo vasco y a todas las masas peninsulares por ésta reivindicación mínima cual es la paridad total y el bilingüismo desde hoy, él mismo condenará la imposición maximalista de quienes quieran imponer el euskera algún día a todos y por la fuerza".

Estas son unas libertades y reivindicaciones para luchar ahora. Ahora bien ¿cuáles y para quiénes serán éstas libertades una vez que el pueblo haya tomado el poder? La consigna esquemática puede ser ésta: amplias libertades para la clase obrera y las masas populares y dictadura sobre la oligarquía y todos los contrarrevolucionarios. Estas libertades sindicales y políticas por las que ahora lucha el proletariado y que le son negadas por la burguesía en el poder ¿las concederá el proletariado tras conquistar el poder? Evidentemente que no. Como decía Lenin "todo obrero consciente que no ha roto con su clase, comprenderá desde el primer momento que sería insensato permitir la libertad de reunión y asociación a los explotadores..... La burguesía cuando era revolucionaria, ya en Inglaterra en 1.649, ya sea en Francia en 1.793, no ha acordado jamás la libertad de reunión a los monárquicos ni a los nobles que llamaban a las tropas extranjeras y se "reunían" para organizar tentativas de restauración". (Lenin: "Tesis sobre la democracia burguesa y la dictadura del proletariado").

Vamos a hacer ya de pasada a "algunas cosas" que se dicen en el Zutik 59 tantas veces citado. En el apartado FNLV y la lucha obrera, dice que a nivel de fábrica los intereses inmediatos de los obreros son idénticos (lo que lógicamente quiere decir que fuera de éstos "intereses inmediatos" existen diferen-

cias de intereses entre autóctonos e inmigrados) pero que a "nivel sindical" los "obreros vascos" se autoorganizarán en un sistema-sindical propio para influenciar en el FNV. Todo éste apartado en su conjunto es profundamente reaccionario. Por una parte separa radicalmente los intereses inmediatos-reivindicativos de los intereses últimos de la clase obrera. Si los obreros de una fábrica luchan por ejemplo por la subida de salarios su verdadero interés se centra en la abolición del sistema del trabajo asalariado y la vanguardia lo que hace es ligar una cosa con otra y esto es lo que no entienden los señores del Z-59 cayendo así en el mayor de los reformismos. Mientras que la lucha por las reformas sólo tiene sentido en cuanto se liga con la lucha por la revolución los del Z-59 lo plantean como objetivo en sí mismo dejando lo "otro" (la revolución) para los "guerrilleros". El que los obreros de una misma fábrica tengan los mismos intereses reivindicativos es lo que permite (entre otras cosas) que puedan llevar un proceso de politización y radicalización semejante.

La división que se realiza en el seno de la clase obrera de Euzkadi aparto de no tener ningún fundamento científico es totalmente reaccionaria. El criterio que uno de los autores al Z-59 exigía en otro trabajo anterior suyo (critica al artículo sobre F.O. en el Kemen I) para formar parte del pueblo vasco era (a parte de vender su fuerza de trabajo en Euzkadi) el reconocimiento del monoligüismo como pilar de la futura sociedad vasca y la intención individual de "euskaldunizarse" (la crítica a éstas posturas está muy bien expuesta a nuestro juicio en el Saioak 2). Por otra parte mencionen que la lucha de lo que ellos dicen obreros vascos y la de los emigrados marchan por diferen-

tes caminos y tienen diferentes intereses. Esto lleva en la práctica a separar la organización de los obreros "vascos" (es decir euskaldunes) de los inmigrados. A éstas aberraciones llegan en la práctica siendo consecuentes con sus "teorías" (según nuestras informaciones ya lo están intentando poner en práctica en Ulgor, en Mondragón). Los aliados objetivos de la clase obrera "vasca" según ellos son las "clases burguesas, pequeño-burguesas" mientras que los inmigrados son unos extraños (sin hablar ya de la clase obrera de otros pueblos).

=====

ANEXOS

EUZKO ABERTZALE LAGUNTZA (A.P.V.)
Informe leído con ocasión del primer contacto con vistas a la constitución de un Frente Nacional Vasco.

Hace mucho tiempo que en Euzkadi se habla y se escribe sobre la necesidad de constituir el FRENTE NACIONAL ABERTZALE. Hasta hoy, éste trascendental problema no ha pasado de las palabras.

Es cierto que su difusión ha sido lo suficientemente amplia como para llegar a conocimiento de todas las capas populares de Euzkadi, principalmente en la parte peninsular.

La idea, que no es nueva, siempre estuvo, y hoy tal vez más que nunca, en los deseos del Pueblo patriota.

En las calles de Euzkadi, fábricas, oficinas, siempre las mismas preguntas, cada vez mayor alarma e inquietud: Qué hay del BATASUNA? -- Qué sabes del FRENTE NACIONAL? Es que, ni en los momentos más trágicos y los que se avecinan para la suerte de Euzkadi y de todos los patriotas, tampoco hay un mínimo de sensatez, que, orillando personalismos (siempre condenables), intereses de organización, grupo o par-